

El lenca de Honduras: una lengua moribunda

Este trabajo trata de mostrar documentalmente el estado agónico del lenca de Honduras, contribuyendo a mejorar su pobre documentación fonética e intentar reconstruir, a partir de las muestras fonéticas grabadas a uno de los últimos hablantes, su sistema fonológico. Algunos aspectos históricos y culturales del lenca están más ampliamente desarrollados en la tesis "El léxico del habla de Guajiquiro".¹

La recopilación de datos se realizó de junio de 1978 a agosto de 1983, como parte de una investigación sobre la lengua y la cultura lenca de la Universidad de Honduras. Visitamos más de doscientos pueblos y aldeas en los departamentos de Lempira, Intibucá, La Paz, el occidente de Ocotepeque, la zona oriental de Francisco Morazán, el sureste de Santa Bárbara y gran parte del de Comayagua. La selección de los lugares se hizo teniendo en cuenta los datos y observaciones de otros investigadores actuales que, como Lyle Campbell y Anne Chapman, han tratado y —en el caso de Chapman— conseguido encontrar informantes con algún dominio del lenca. Entrevistamos formalmente a 204 informantes de ambos sexos, cuyas edades estaban comprendidas entre los 15 y los 90 años. El 68 por ciento de los informantes fueron hombres y el 70 por ciento eran mayores de cuarenta años. A los informantes que tenían conocimiento de alguna palabra lenca se les aplicaba el cuestionario de cuatrocientas palabras elaborado por Morris Swadesh.

Atanasio Herranz, español, es licenciado en Filología Romántica por la Universidad Computense de Madrid y actualmente desempeña el cargo de profesor titular en la carrera de letras de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras en Tegucigalpa.

¹ Atanasio Herranz, "El léxico del habla de Guajiquiro, Honduras" (tesis de licenciatura, Universidad Complutense de Madrid, 1984).

LA CULTURA LENCA

Según Chapman, en el siglo XVI los lenca ocupaban en Honduras el territorio de los actuales departamentos de Lempira, Intibucá y La Paz; gran parte de Valle, Comayagua y Francisco Morazán, incluyendo Tegucigalpa; el sur y este de Santa Bárbara y el noroeste de Choluteca.² En el siglo XVII, pequeños grupos lenca emigraron a los departamentos de Olancho y El Paraíso. A finales del siglo pasado, Squier delimitó el área lenca hondureña incluyendo zonas que no lo eran.³ Johnson señala en 1946 como área lenca a los departamentos de La Paz, Intibucá y tanto el sur como el sureste de Gracias, hoy Lempira. Además, enumera los pueblos lenca de cada uno de ellos.⁴

Los estudios más recientes abordan muy tangencialmente este problema, pero la mayoría de ellos señalan que se ha roto el *continuum* territorial del área; que los lenca viven como pequeños agricultores diseminados en pueblos y aldeas de las tierras altas de las montañas de Puca y Opalaca, sierra de Celaque, La Sierra y otros sitios más; y que es un área muy vasta y de difícil acceso. Teniendo en cuenta algunos rasgos diferenciadores de

² Anne Chapman, *Los hijos del copal y la candela: ritos agrarios y tradición oral de los lenca de Honduras* (México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1985), I: 65-66, y *Los lenca de Honduras en el siglo XVI* (Tegucigalpa: Instituto Hondureño de Antropología e Historia, 1978), pág. 21.

³ Textualmente dice: "ocupaban el presente departamento de San Miguel, en San Salvador, y los de Comayagua, Choluteca, Tegucigalpa y parte de los de Olancho y Yoro en Honduras, incluyendo las islas de Roatán, Guanaja, etcétera"; Ephraim G. Squier, *Apuntaciones sobre Centroamérica, particularmente sobre los estados de Honduras y San Salvador* (París: Imprenta G. Gratio, 1896), pág. 217. Es muy dudoso considerar área lenca a las Islas de la Bahía, así como todo el departamento de Olancho y Yoro.

⁴ Reproducimos aquí la enumeración de pueblos lenca por ser la más detallada. Departamento de La Paz: "Gualazara, Mayón, Guascopusca, Chinacla, Alto Viejo, Santa Elena, Mata Palo, Pitahayas, Barrancarai, Aguanqueterique, Guajiquiro, Sabana Larga, Tepanguare, Lepaguare, Ranteca, Chichicaste, Guascopolo, Guidinmaní, Chiderique, Orovilá, Sigamaní, Choacapa, Inchulile, Guascotoro, Guanga, Pule, Upa, Apacilina, Gruiracaray, Suyate, Kukinca y Yarula; tienen población indígena, pero viven algunos hondureños en Opatoro, Cacaoterique, Puringla y Cabañas... Departamento de Intibucá: Semane, Chorogola, Malguare, La Silimaní, Guascotoro, Monquecagua, Quiaterique, Misiure, Oloas, Siquire, Yace, Chupucal, Segua, Cangual, Jagua, Cacauchagua, Cacahuatal, Masaya, Cotala, Yamaranguila, Jiquinlatpa, Coloralingua, El Talquekzal, Kiragüira, Guatateca, Cosongra, Cirisma y Dolores, que antiguamente era Yolula ... pueblo de Intibucá ... Departamento de Gracias, hoy Lempira: Corquín, Congolón, Tixila, Gualcinxe y Guahajulque"; Frederick Johnson, "Central American Cultures", en *Handbook of South American Indians*, Julian H. Steward, ed., 7 tomos (Washington: Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology, 1946-1949), IV: 48-68.

la cultura lenca, señalaremos las zonas y municipios donde actualmente se conserva con mayor intensidad: (1) en el departamento de Lempira, Belén, La Campa, Santa Cruz de la Sierra y Gualsince; (2) en Intibucá, Yamaranguila, Azagualpa e Intibucá; (3) en La Paz, Chinacla-Marcala, Santa Elena, Guajiquiro y Opatoro; y (4) en Santa Bárbara, Atima, San Nicolás y El Nispero.

Newson ha calculado que la población indígena total de Honduras en el siglo XVI era de 800,000 personas, de las cuales 600,000 vivían en las áreas centrales y occidentales. Estas dos áreas, como ya hemos señalado, corresponden en su mayoría al área tradicionalmente habitada por los lenca.⁵ Para finales del período colonial, la misma investigadora presenta un cuadro de la población indígena de Honduras donde muestra que la mayoría de la población vive en el área central y, dentro de ésta, en las tierras altas (Gracias a Dios y Tencoa).⁶ Esta información se reproduce en el Cuadro 1.

El último censo de la República de Honduras que especifica la población indígena fue el de 1945. Según éste, la población indígena total era de 80,000 habitantes, de los cuales 49,300 eran considerados lenca. Estaban distribuidos en los departamentos de La Paz (con 23,749 indígenas, o un 48 por ciento); Intibucá (12,371, o sea, el 25 por ciento); Lempira (con 6,947, o el 14 por ciento); Comayagua (con 4,349, o un 9 por ciento); y Santa Bárbara (con 1,962, o el 4 por ciento). Sin embargo, Johnson había calculado la población lenca de Honduras en unos 57,000 habitantes.⁷ Adams divide la población indígena hondureña en tres grupos: indígenas puros (*traditional*), indígenas de cultura modificada (*modified*) y casi ladinos (*ladinoized*).⁸ En el primer grupo incluye únicamente a los 200 indígenas jicaques de la Montaña de la Flor que suponen un 0.2 por ciento de la población indígena de Honduras. El grupo de "indígenas de cultura modificada" son 56,000 (46 por ciento), de los cuales 50,000 son

⁵ Linda A. Newson, "Demographic Catastrophe in Sixteenth-century Honduras", en *Studies in Spanish American Population History*, D. J. Robinson, ed. (Boulder: Westview Press, 1981), pp. 217-241. Véase también, por la misma autora, "La población indígena de Honduras bajo el régimen colonial", *Mesoamérica* 9 (1985): 1-44.

⁶ Newson, "La población indígena de Honduras", pág. 16.

⁷ Johnson, "Central American Cultures", pp. 61-63.

⁸ Richard N. Adams, *Cultural Surveys of Panama, Nicaragua, Guatemala, El Salvador, Honduras* (Washington: Panamerican Sanitary Bureau, Scientific Publications 33, 1957): 629.

considerados pertenecientes a los lenca. El grupo de los "ladinizados" está integrado por 63,500 (53.1 por ciento), de los cuales 28,400 los considera de origen lenca. West considera que a finales de 1970 había unos 65,000 indígenas en Honduras, aunque reconocía que habían perdido mucho de su cultura aborígen, incluyendo su idioma.⁹ Chapman reconoció, en una conferencia celebrada en la Universidad de Honduras en el año 1982, la imposibilidad de cuantificar con exactitud la población lenca de Honduras, sugiriendo una cantidad aproximada a los 20,000. El acelerado proceso de aculturación y mestizaje, la pérdida de su lengua, la amplia extensión del área donde viven, su dispersión y lo inaccesible de las sierras y montañas, son las principales causas que impiden una cuantificación exacta de la población lenca actual.

CUADRO 1
Población indígena total
a finales del período colonial

	Población indígena			% de indígenas		
	1777	1778	1804	1777	1778	1804
Comayagua	4,387	4,308	3,875	38.4	39.9	28.0
Tegucigalpa	6,779	8,015	4,842	20.7	22.0	12.7
Gracias a Dios	19,490	23,633	19,845	71.0	71.9	49.5
Tenoco	2,708	2,736	2,714	67.2	68.8	48.3
San Pedro	410	581	640	19.6	23.7	18.6
<i>Honduras central</i>	33,774	39,273	31,916	43.4	45.4	30.0
Olancho	1,005	1,305	1,523	19.7	22.6	19.8
Yoro	368	448	661	13.4	12.5	13.3
Olanchito	1,025	929	283	40.0	42.9	14.3
<i>Honduras oriental</i>	2,398	2,682	2,467	23.0	23.3	15.8
Total	36,172	41,955	34,383	41.0	42.8	28.2

⁹ Robert West, "Los indios lenca de Honduras: un estudio etnográfico" (manuscrito en el archivo del Instituto Hondureño de Antropología e Historia, Tegucigalpa, 1979).

A pesar del constante acoso y mestizaje que desde la colonización española sufren los lenkas de Honduras, todavía mantienen una gran cantidad de costumbres, ritos, creencias y formas de organización que les permiten identificarse entre ellos y diferenciarse del resto de campesinos mestizos hondureños. Estas costumbres y ritos muestran un elevado sincretismo cultural, subyaciendo actitudes y creencias indígenas muy arraigadas. A veces una tradición originalmente colonial ha quedado sólo en pueblos de indios y en la actualidad la consideran como un rasgo propio. Entre los rasgos que conforman esa base cultural diferenciada se destacan los seis que mencionamos a continuación.

En primer lugar, el indígena lenca actual es agricultor de pequeña escala que mantiene el cultivo de sus productos tradicionales tales como el maíz, frijol y calabaza; así como sus herramientas y técnicas de cultivo tradicionales. Segundo, mantiene en algunos pueblos una organización civil heredada de la colonia: la alcaldía de vara alta o de Moisés. En el sistema de elección, los ancianos deciden. En el aspecto religioso conservan las cofradías y hermandades, celebrando tradicionalmente el día del santo patrón. En tercer lugar, mantienen una sociedad altamente jerarquizada donde ancianos, principales y rezadores tienen notable autoridad y privilegios. Esto se muestra con especial claridad en la elección del alcalde y en la celebración de los diversos rituales.¹⁰ Una cuarta característica es la pervivencia de un elevado número de rituales agrarios, del ciclo de la vida y de las enfermedades, así como numerosas creencias y prácticas curativas de raigambre autóctona.¹¹ Una quinta es que todavía, en algunas zonas del departamento de Intibucá, en días festivos y de mercado puede identificarse a los lenkas, en especial a las mujeres, por su forma de vestir y de transportar a sus hijos pequeños. Además —sexta— su forma de hablar el español se diferencia del resto de los campesinos por la existencia de continuas inflexiones en la voz; alargamiento de algunas vocales; formación

¹⁰ Chapman, *Los hijos del copal y la candela*. En esta obra se encuentra una amplia descripción de rituales agrarios ("composturas") y temas relacionados con el ciclo de la vida. Los capítulos del 3 al 7 contienen amplia información sobre estos aspectos. También se encuentra información en C. M. Carías, E. L. Ordóñez, *et al.*, "Literatura oral en la comunidad indígena de Yamaranguila, Departamento de Intibucá" (tesis de bachillerato universitario, Universidad Nacional Autónoma de Honduras, 1985), pp. 99-182.

¹¹ Para mayores detalles sobre enfermedades y tratamientos, véanse: A. Herranz, "Creencias y medicina en un pueblo del área lenca de Honduras", *Revista de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras* 6 (1983): 115-165; R. N. Adams, *Cultural Surveys*, pp. 597-603; y Chapman, *Los hijos del copal y la candela*, I: 197-214.

de las dentales, interdental y alveolares como silbantes (en especial las mujeres) y la articulación de las consonantes oclusivas con cerrazón final de la glotis (p' , t' , k') similar a las llamadas letras heridas del español en Yucatán.¹²

En los documentos coloniales, el término "lenca" aparece utilizado indistintamente como nombre de partido, de lengua y de gentes. Fray Francisco Vázquez enumera a los lenca como una de las 29 naciones o tribus que habitaban las provincias de Teguzgalpa y Tologalpa.¹³ Es a partir de 1855 que el nombre lenca se generaliza, denominando así a los habitantes de un distrito. La generalización del término se debe a Squier, quien explica que "el guajiquiro pronuncia su idioma lenca, y como constantemente encuentro en las relaciones de los misioneros que fueron a Honduras hacer referencias a los indios lenca, he adoptado el nombre para designar a los que ocuparon este distrito".¹⁴ A partir de Squier, todos los investigadores han usado el término lenca como general para denominar tanto a los dialectos que lo integran como a las gentes que pueblan esa área.

LA FAMILIA LINGÜÍSTICA LENCA

Tradicionalmente se ha considerado a Mesoamérica como un área cultural que comparte una serie de rasgos y que se extiende desde el centro de México hasta el norte de Centroamérica. La delimitación de sus fronteras, especialmente la del sur, afecta directamente a Honduras y el área lenca. Culturalmente, los lenca han sido considerados por algunos como circumcaribes; por otros, como cultura perteneciente a las tierras altas de Centroamérica (*Northern Highlands Division*); y, finalmente, como cultura periférica mesoamericana, al mantener ciertos rasgos arcaizantes e inferiores a otras culturas del área.

¹² Vicente Zamora, *Dialectología Española*, 2a. edición (Madrid: Editorial Gredós, 1974), pág. 390; y Juan M. López Blanch, *Léxico indígena en el español de México*, 2a. edición (México: El Colegio de México, 1979), pág. 10.

¹³ Textualmente dice: "los nombres de las naciones de que se tiene noticia, y de que son en lo general enemigos de los de la una agnación o tribu de los de las otras son éstos: lenca, tahuas, alhatuinas, xicaques, mexicanos, payas, jaras, taupanés, taos, fantasmas, gualas, alaucas, guanaes, gualaes, limucas, aguncualcas, yguyales, cuges, bocayes, tomayes, bucatauas, quicamas, panamacas, ytziles, guayae motucas, barucas, apazinas, nanaicas y otras muchas"; Fray Francisco Vázquez, *Crónica de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala*, 4 tomos (Guatemala: Biblioteca "Goathemala" de la Sociedad de Geografía e Historia, 1937-1944), IV: 79.

¹⁴ Squier, *Apuntaciones sobre Centroamérica*, pp. 365-366.

A partir de 1970, Mesoamérica ha sido considerada, además de un área cultural, un área lingüística que puede estar compuesta por varias áreas más pequeñas. Campbell, Kaufman y Smith-Stark, en su obra "Mesoamerica as a Linguistic Area", realizan un amplio recuento y una estricta valoración de los rasgos lingüísticos. Llegan a la conclusión de que Mesoamérica es un área lingüística fuerte, ya que la mayoría de sus lenguas comparten los siguientes rasgos-isoglosas: posesión nominal (del tipo *su-perro —el hombre*); pronombres relativos; sistema numérico vigesimal; orden básico de palabras con terminación no-verbal, correlacionado con la ausencia de intercambio de referencias; y extensas calcas semánticas.¹⁵

Considerando pues a Mesoamérica como un área lingüística, cabe preguntarse si el lenca es o no una lengua mesoamericana. Los lingüistas han mantenido sobre este punto posiciones diversas y, a veces, conflictivas. Unos la han relacionado con grupos de lenguas mesoamericanas, como las mayances, y otros creen que no es mesoamericana. Entre los de esta última posición, o bien la han relacionado con el chibcha o caribe (arawak) o la han considerado aislada. En el párrafo siguiente presentamos algunas muestras de esas posiciones.

Mientras que Thomas y Swanton consideraron al lenca como una lengua mesoamericana, Lehmann agrupó a los idiomas paya, lenca, xinca y jicaque clasificándolos como posibles parientes del chibcha, del maya o del yuto-nahua y, tal vez, del arawak.¹⁶ Schuller señaló la la cercana afinidad existente entre las lenguas lenca, paya, jicaque y maya-quiché, creyendo que sólo lejanamente puede haber un parentesco de éstas con el caribe o arawak.¹⁷ Fue Sapir el que más claramente ubicó a las lenguas paya, lenca y jicaque como un conjunto de troncos lingüísticos de Centroamérica y México, relacionando al lenca con la familia penutiana de Oregón y Cali-

¹⁵ Lyle Campbell, Terrence Kaufman y Thomas Smith-Stark, *Language* (Journal of the Linguistic Society of America) 62 (1986): 555.

¹⁶ Cyrus Thomas y John R. Swanton, *Indian Languages of Mexico and Central America and Their Geographical Distribution*, (Washington: Bureau of American Ethnology, 1911), pp. 73-74, y Walter Lehmann, *Zentral Amerika: die Sprachen Zentral-Amerikas in ihren Beziehungen zueinander, sowie zu Süd Amerika und Meziko*, 2 tomos (Berlin: Dietrich Reimer, 1920).

¹⁷ Rudolf Schuller, *Las lenguas indígenas de Centro América con especial referencia a los idiomas aborígenes de Costa Rica* (San José: Imprenta Nacional, 1928), pp. 22-32; y R. Schulleren "Die Egertonkarte von América und die ehemalige Verbreitung der lenka-indianer in Honduras", *Petermanns Geographische Mitteilungen* 75 (Gotha, 1929): 316-319.

fornia.¹⁸ Mason incluye al lenca y el xinca dentro del macro-penutiano, pero aclarando que ha sido colocado arbitrariamente.¹⁹ Swadesh en 1959 habla del grupo xilenca (xinca y lenca) como independiente de cualquier familia lingüística, pero en 1967 sugirió que el maya-quiché y el lenca deberían ser clasificados dentro del macro-maya.²⁰ Andrews analiza la relación maya-quiché con el lenca. El elevado número de cognados evidencia, por un lado, el parentesco del maya-quiché con el lenca y, por otro, que la separación de ambas lenguas es inferior a los 47 siglos señalados por Swadesh.²¹ Holt, basándose en el análisis de rasgos diagnósticos fonológicos, señala que el lenca comparte rasgos del área maya y del área centroamericana, pero termina ubicándolo en la primera.²² Campbell, Kaufman y Smith-Stark clasifican al lenca de Honduras y al lenca de El Salvador (Chilanga) como lenguas no mesoamericanas. Basan esta afirmación en que, de los cinco rasgos-isoglosas que tiene el área mesoamericana, no comparten ninguno.²³

La relación de emparentamiento del xinca y el lenca ha estado intrínsecamente unida al problema del área lingüística. Brinton, en 1885, señaló algunas semejanzas entre el sistema numeral del xinca y el lenca,

¹⁸ Edward Sapir, "Central and North American Languages", en *Enciclopedia Británica*, 14.^a ed. (New York: Gotha, 1929): V: 138-141.

¹⁹ J. Alden Mason, "The Languages of South American Indians", en *Handbook of South American Indians* 6 (1948): 157-317.

²⁰ Morris Swadesh, *Mapas de clasificación lingüística de México y las Américas* (México: Cuadernos del Instituto de Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, 1959), pág. 17; y Morris Swadesh, "Lexicostatistic Classification", en *Handbook of Middle American Indians*, Robert Wauchope, ed. gen., 16 tomos (Austin: University of Texas Press, 1967), V: 76-116.

²¹ E. Wyllis Andrews, *Correspondencias fonológicas entre el lenca y una lengua mayance* (San Salvador: Colección Antropología e Historia, Ministerio de Educación, 1979), pp. 5-8.

²² Dennis Holt, "La lengua paya y las fronteras lingüísticas de Mesoamérica", en *Las fronteras de Mesoamérica*, I: 149-156.

²³ Campbell, Kaufman y Smith-Stark, "Meso-America as a Linguistic Area", pp. 556-557. En este trabajo señalan 26 rasgos más, que tradicionalmente se han considerado en sentido amplio característicos del área. El lenca comparte apenas siete de estos, que son: ausencia del intercambio de referencias [5]; posesión inajenable de la parte cuerpo (*body part*) y los términos de parentesco [6]; incorporación de los sustantivos [11]; pronunciación de obstructivos después de nasales [20]; armonía de vocales [21]; presencia de la regla del acento tónico (énfasis): $V \Rightarrow V/- - - C(V)\#$ [22]; y presencia de consonantes glotalizadas [26].

pero —en su opinión— estas semejanzas eran accidentales.²⁴ El primero en sugerir la hipótesis de la relación de parentesco entre el xinca y el lenca fue Lehmann, aunque también incluyó el mixe-zoque, el chontal de Oaxaca y el chumash-salinán. Basa esta relación en un estudio comparativo de doce palabras en el que muestra sus coincidencias fonológicas y semánticas.²⁵ A partir de él, muchos estudiosos han considerado, sin aportar nuevos argumentos, que el xinca y el lenca estaban emparentados. Swadesh sugirió originalmente una divergencia interna de 6,400 años entre ambos. En 1961 redujo esta separación entre 4,500 años y 3,000. En 1967 dividió al lenca en dos lenguas: el lenca y el chilanga y señaló una divergencia interna de 2,000 años. Para demostrar el parentesco entre el lenca, el xinca y el maya, presentó un estudio comparativo de quince palabras, indicando sus posibles correspondencias fonológicas.²⁶

Campbell fue uno de los primeros en señalar que la hipótesis de Lehmann sobre la supuesta relación del xinca y el lenca estaba insuficientemente documentada. Según él, muchos de los elementos compartidos por estas dos lenguas no sólo puede deberse al parentesco genético, sino más bien a un fenómeno de difusión. Señala que en el área mesoamericana se han dado (entre lenguas en contacto por el fenómeno de la difusión) préstamos fonéticos, reglas fonológicas, categorías morfológicas y gramaticales, y calcos léxicos o semánticos. En el caso xinca-lenca, analiza comparativamente los trabajos de Lehmann y Swadesh, concluyendo que de las doce palabras comunes al xinca y al lenca, cinco son claros préstamos de otras lenguas (*xina k̄shinag*, “frijol”; *aimā aima*, “maíz”; *pī pe*, “dos”; *hual-ar̄ lagua*, “tres”; y *iri-ar̄ heria*, “cuatro”); tres tienen semejanza fonológica insuficiente (*uỹ̄ cuy*, “agua-invierno”; *ical̄ ita*, “uno”; y *ts'amā ts'ana*, “oscuro-negro”); y una es onomatopéyica (*ojō hoo*, “tos”). Finalmente, la palabra *xusū shushu*, “perro”, tiene formas muy similares al lenca y al xinca en muchas lenguas mesoamericanas.²⁷ Kaufman, en su clasificación de las

²⁴ Daniel Brinton, “On the Language and Ethnologic Position of the Xinca Indians of Guatemala”, *Proceedings of the American Philosophical Society* 22 (1884): 96-97.

²⁵ Walter Lehmann, *Zentral Amerika*, II: 767.

²⁶ Swadesh, “Lexicostatistic Classification”, pág. 90.

²⁷ Véanse Lyle Campbell, “Distant Genetic Relationship and Diffusion: A Mesoamerican Perspective”, en *Proceedings of the International Congress of Americanists* 52 (1978), pág. 601; y, del mismo autor, “The languages of Native America: Historical and Comparative Assessment”, en *Middle American Languages*, Lyle Campbell y Marianne Mithun, eds. (Austin: University of Texas Press, 1979), pp. 961-962.

lenguas mesoamericanas, considera como conjeturas no demostradas el emparentamiento del xinca y el lenca con el maya, el chibcha o el yuto-nahua.²⁸ Parece, pues, que mientras no haya nuevos aportes, hay que considerar al xinca y al lenca como lenguas sin parentesco.

Squier fue el primero en reconocer que una comparación entre los distintos vocabularios lenca da como resultado que todos son dialectos de una misma lengua.²⁹ Lehmann, quien trabajó tanto con el lenca de Honduras como con el de El Salvador, cree que los distintos vocabularios representan una sola lengua.³⁰ Actualmente es aceptado por los lingüistas que el lenca tiene dos familias: el lenca de Honduras (LH) y el lenca de El Salvador (LS), también llamado Chilanga por ser éste el principal pueblo donde se hablaba.³¹ Swadesh calculó en 2,000 años la separación de estas dos lenguas.³²

Campbell ha realizado algunas correspondencias sonoras entre las dos lenguas. Las correspondencias (el primer elemento corresponde al LS y el segundo, al LH) son: *l-š, š-š, ʃ'-s, p-p, t-t, k-k, m-m, n-n, s-s, y-y* y *ω-w*. Presenta también una lista de palabras cognadas y Kaufman ha recopilado 75 pares de cognados lenca.³³ En su artículo "The Last Lenca", Campbell señala que el lenca de El Salvador es una lengua muerta.

El lenca de Honduras estuvo en contacto y posiblemente en competencia con el nahuatl, desde antes de la llegada de los españoles. Durante la conquista y colonización, el lenca se hablaba en el sureste como una "lengua general", aunque con menor intensidad que el nahuatl. Son relativamente abundantes los documentos de los siglos XVI y XVII que muestran como muchos frailes franciscanos y mercedarios se examinaban en Comayagua de lengua lenca y/o mexicana antes de regentar un curato del centro y suroeste

²⁸ Terrence Kaufman, *Idiomas de Mesoamérica* (Guatemala: Seminario de Integración Social Guatemalteca, 1974), pp. 36 y 87.

²⁹ *Apuntaciones sobre Centroamérica*, pág. 365.

³⁰ Para el lenca de Honduras véase Lehmann, *Zentral-Amerika*, I: 668-700, y para el de El Salvador, la misma obra, I: 700-719.

³¹ Véanse: Kaufman, *Idiomas de Mesoamérica*, pág. 87; Campbell, "The Languages of Native America", pág. 939; Lyle Campbell, "The Last Lenca", *International Journal of American Linguistics* 42 (1976): 73; y L. Campbell, Anne Chapman y Karen Dakin, "Honduran Lenca", *International Journal of American Linguistics* 44 (1978): 330-331.

³² "Lexicostatistic Classification", pág. 98.

³³ Campbell, "The Languages of Native America", pp. 940-941; y Terrence Kaufman, "Philological Methods in New World Languages" (en prensa).

de la provincia de Honduras.³⁴ Chapman señala que en el siglo XVI el lenca estaba formado por los grupos de lenguas care, cerquín, lenca y potón, y posiblemente el taulepa (¿actual Taulabé?). Según ella, las zonas que ocupaban eran:

Care: Honduras; departamento de Intibucá, La Paz, el norte de Lempira y sur de Santa Bárbara;

Potón: El Salvador; al este del río Lempa;

Lenca: Honduras; departamento de Comayagua, oriente de La Paz, centro y sur de Francisco Morazán, incluyendo probablemente la capital, Tegucigalpa, ... valle y oriente de Choluteca.³⁵

El lenca fue cediendo terreno, primero al nahuatl y después al castellano. A partir de la década de 1940, todos los investigadores señalan su estado moribundo. Así, en 1957 Adams, al hablar del estado de la lengua lenca en Honduras, señala: "la lengua indígena de esta región ha prácticamente desaparecido. En Guajiquiro se ha reportado que algunas personas todavía hablan lenca".³⁶

En 1974, Kaufman señala al lenca entre las lenguas muertas, pero a continuación se pregunta si está muerta de verdad.³⁷ En 1981, Salgado, Joya y otras autoras, en su tesis sobre "El estado actual de la lengua lenca" concluían que en los lugares visitados (pueblos y aldeas de Lempira, Intibucá y La Paz) no se encontraron hablantes lencas.³⁸ Campbell, Kaufman y Smith-Stark la consideran como lengua muerta en su clasificación de las lenguas de Mesoamérica.

Las últimas noticias de informantes lencas fueron las de Chapman, en 1965, cuando grabó en el municipio de Azagualpa (Intibucá) una lista de 41 palabras y expresiones de Catarino Vázquez. Esta lista fue publicada por Campbell, Chapman y Dakin en 1978 bajo el título *Honduran Lenca*.

Hasta la fecha no se han encontrado catecismos ni vocabularios del período colonial en lengua lenca. Los primeros conocidos son los que Squier recopiló en los pueblos de Guajiquiro, Opatoro, Intibucá y Similatón (hoy Cabañas). Este elaboró una lista de 104 palabras generales y anotó las

³⁴ Herranz, "El léxico del habla de Guajiquiro, Honduras", pp. 31-42.

³⁵ *Los hijos del copal y la candela*, I: 65-66.

³⁶ *Cultural Surveys*, pág. 609.

³⁷ *Idiomas de Mesoamérica*, pág. 21.

³⁸ (Tesis de bachillerato universitario, Universidad Nacional Autónoma de Honduras, 1981), pág. 64.

respectivas palabras lenca que le indicaron los informantes. Sobre las dificultades y validez de estos vocabularios, nada mejor que sus propias palabras:

Si alguien creyera que es tarea fácil obtener un vocabulario satisfactorio, a partir de indígenas incapaces de comprender el interés de uno en el asunto y naturalmente predispuestos a pensar que uno tiene un propósito mal intencionado, le recomiendo un juicio en Guajiquiro. A más de ello existe otra dificultad; la de hacerles entender la naturaleza abstracta de muchas de nuestras indagaciones, lo cual es raramente efectivo; al grado tal, que la mayoría de los vocabularios recopilados por los viajeros casi no tienen valor.³⁹

En 1897, Pinart y Hernández publican en París un pequeño vocabulario lenca recopilado en la misma comunidad de Guajiquiro y ese mismo año Alberto Membreño saca a la luz otro más amplio del lenca de Guajiquiro y Similatón.⁴⁰ Peccorini publicó en 1910 un vocabulario del lenca en El Salvador (Chilanga).⁴¹ Lehman recogió los vocabularios anteriores y, con nuevos aportes, publicó el mejor material disponible —aún hoy día— del lenca de Honduras y de El Salvador.⁴² En 1949, Bonilla reprodujo un corto vocabulario del dialecto lenca de Santa Ana de Cacaoterique (departamento de La Paz), recopilado por Adela Moreno en 1924.⁴³ Rafael Girard publica en 1951 varios vocabularios lenca de los pueblos de Guajiquiro, Chinacla, Opatoro y Santa Elena, todos recopilados por Lara.⁴⁴ Entre 1941 y 1946, Lardé y Larín publicó varios artículos sobre los lenca de Honduras y El Salvador y, al morir éste, su viuda inició en la *Revista del Archivo*

³⁹ Para la lista de palabras véase *Apuntaciones sobre Centroamérica*, pp. 371-373, y para las dificultades encontradas en la obtención de vocabularios, "A Visit to the Guajiquero Indians", *Harper's New Monthly Magazine* 113 (1859): 12: 615.

⁴⁰ A. L. Pinart y Eusebio Hernández, *Pequeño vocabulario de la lengua lenca: dialecto de Guajiquiro* (París: Petite Bibliothèque Américaine, 1897); y Alberto Membreño, *Hondureñismos: vocabulario de los provincialismos de Honduras*, 2.^a ed. (Tegucigalpa: Tipografía Nacional, 1897), pp. 196 y 245-260.

⁴¹ Atilio Peccorini, "Dialecto Chilanga", *Journal de la Societè des Americanistes* 57 (1910): 123-130.

⁴² Lehmann, *Zentral-Amerika*, pp. 668-719.

⁴³ Carlos Conrado Bonilla, *Honduras del pasado* (San Pedro Sula: Imprenta Atenea, 1949), pp. 179-208.

⁴⁴ Doblado Lara y Rafael Girard, "Vocabularios lenca en Honduras", *Anales del Museo Nacional "David J. Guzmán"* 6 (San Salvador, 1951): 73-79.

Nacional de Honduras la publicación de un diccionario inconcluso lenca-español.⁴⁵ Richter, en su tesis (1971), presentó una tabla comparativa de 87 palabras extraídas de los vocabularios mencionados anteriormente y que corresponden asimismo a los pueblos de Guajiquiro, Opatoro y Yamaranguila.⁴⁶

Posteriormente, Campbell, en "The last Lenca", presenta 85 palabras grabadas a Anselmo Hernández en El Salvador. En este trabajo, además, compara su transcripción con la de Lehmann y Peccorini. Luego, en 1978, Chapman presenta 500 topónimos hondureños de sufijo lenca basándose en la lista de Lehmann y en su diario de campo.⁴⁷ Recientemente han aparecido algunos aportes léxicos al lenca de Honduras en tres tesis publicadas en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras.⁴⁸

Después de este minucioso recuento, coincidimos con Campbell en señalar que, a pesar de todo (a) el lenca de Honduras está insuficientemente documentado; (b) la mayoría de listas han sido elaboradas y transcritas por personas no especializadas, lo que disminuye su valor; (c) es necesario un estudio filológico comparativo de dicha lengua; y (d) hay que tratar de reconstruir el proto-lenca.

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Aquí se presentan tres nuevos vocabularios recopilados en distintas aldeas del municipio de Guajiquiro. Además, se realizan algunos comentarios de los planos fonético-fonológico, morfológico y léxico. Previo a los vocabularios, presentamos el sistema vocálico y consonántico utilizado en la transcripción y que —eliminando los alófonos— puede darnos el sistema fonológico del lenca de Guajiquiro. Se ha utilizado para la transcripción el

⁴⁵ Jorge Lardé y Larín, "Distribución geográfica de los indios lenca de El Salvador", *Revista del Archivo y Biblioteca Nacional* 3 (1941): 19: 370 y ss.; Lardé y Larín, "La numeración lenca", *Revista del Archivo de la Biblioteca Nacional* 5 (1946): 20: 54-58; Benigna v. de Lardé y Larín, "Diccionario lenca-español", *Revista del Archivo de la Biblioteca Nacional* (1951-1952): 30, 34 y 35: 239-247; 338-342; 444-445; 75-79; solamente se publicó hasta la letra o.

⁴⁶ Ernesto Richter, "Untersuchungen zum 'Lenca'-problem" (tesis de doctorado, Universität Tübingen, 1971), anexo I.

⁴⁷ *Los lenca de Honduras en el siglo XVI*, pp. 38-53.

⁴⁸ Véanse: Salgado, Joya, *et. al.*, "El estado actual de la lengua lenca", pp. 97-114; M. Salgado, "Actualmente la lengua lenca en el léxico de Guajiquiro es de sustrato" (tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de Honduras, 1984), pp. 66-83; y Carías, Ordóñez, *et. al.*, "Literatura oral", pp. 183-184.

CUADRO 2
Sistema consonántico

	B	L	D-A	P-A	P	V	G
nasales	<i>m</i>	μ	<i>n</i>			η	
oclusivas	<i>p b</i>		<i>t d</i>			<i>k g</i>	<i>ʔ</i>
fricativas	β	<i>f</i>	$\theta s z \partial$	$\check{s} \check{z}$	$\check{c} y$	<i>x \gamma \omega</i>	<i>h</i>
laterales			<i>l</i>			ℓ	
vibrante múltiple			\bar{r}				
vibrante simple			<i>r</i>				
interrumpidas glot	<i>p'</i>		<i>t'</i>			<i>k'</i>	
geminadas	<i>pp</i>		<i>tt</i>			<i>kk</i>	

B - bilabiales P - palatales V - velares G - glotales
L - labiodentales D-A - dentoalveolares P-A - palatoalveolares

CUADRO 3
Sistema vocálico

anteriores	centrales	posteriores
<i>i</i>		<i>u</i>
	<i>e</i>	<i>o</i>
	<i>a</i>	

Alfabeto Fonético Internacional (A.F.I.), según la revisión de 1979 con un mínimo de variaciones. Los Cuadros 2 y 3 ilustran los sistemas vocálico y consonántico que se utilizan.

Los vocabularios siguen rigurosamente el orden de la grabación. Para comprobar el grado de conocimiento de la lengua lenca de nuestro principal informante, Guadalupe Corea, se realizaron dos grabaciones, la primera en febrero de 1983 y la segunda en agosto del mismo año. La transcripción de la primera grabación está colocada en la columna de la izquierda y la segunda en la columna de la derecha. Las palabras lencas repetidas dos o más veces por el informante las hemos transcrito separándolas con una barra inclinada (/). Cuando consideramos que una palabra tenía más de una transcripción hemos incluido ambas, poniendo entre paréntesis la menos probable. En cada una de las columnas se ha incluido una letra que indica si la respuesta fue espontánea, inmediata o sugerida: (A) respuesta libre del informante ante la pregunta general de si recordaba alguna palabra lenca; (B) respuesta inmediata del informante ante una pregunta específica del entrevistador (como, por ejemplo, "¿cómo se dice 'mano' en lenca?"); y (C) respuesta sugerida (al no obtener respuesta del informante en un tiempo prudencial, el entrevistador le recordaba tres o más palabras lencas para que el informante seleccionara la utilizada en Guajiquiro y la pronunciara).

Guadalupe Corea, oriundo del caserío del Portillo de la Concepción, fue nuestro principal informante. Lo conocimos en el año 1979 (en el mismo sitio, donde reside acompañado por su hija), pero sistemáticamente negaba su conocimiento de la lengua lenca. Después de continuas y largas permanencias en Guajiquiro coordinando el Taller de Lingüística de la universidad, logramos su confianza. Decía palabras lencas sólo cuando estábamos solos. Tiene 75 años y está delicado de salud. Es el "inteligente" y rezador de la comunidad. Los guajiquiros le llaman respetuosamente *tata*, ("abuelo"). Aprendió el lenca de su padre quien lo hablaba con fluidez. Este murió cuando Guadalupe tenía 8 años. Desde entonces no lo habla porque "nadie me entiende". Todavía usa algunas palabras lencas, las cuales hemos identificado en la lista con un asterisco a la derecha de las mismas. Cuando no recordaba alguna palabra, nos indicaba que debía consultar el libro de los antepasados, "donde está todo lo nuestro". A pesar de nuestra insistencia, nunca nos lo mostró. Resultaba difícil diferenciar los sonidos fricativos, ya que le faltaban varios incisivos superiores e inferiores. Corresponden a este informante las contestaciones del número 1 al 336 en el apéndice.

Guadalupe Corea no contestó a 49 preguntas.⁴⁹

Paulino Corea fue otro de nuestros informantes. Nació hace 39 años en la aldea El Duraznal, donde vive. Aprendió algunas palabras lenca de su madre, María Ester Hernández, quien no le enseñó dicha lengua, aunque cuando se enfadaba la hablaba. La grabación se realizó en la primera quincena de mayo en Guajiquiro. Sus respuestas se encuentran en las líneas 337-345 del apéndice.

La tercera y última informante es la maestra Elisa López, oriunda y habitante del propio Guajiquiro. Sólo ha vivido dos años en Intibucá, cuando estudiaba magisterio. En junio de 1980 nos entregó una lista de 57 palabras recogidas a lo largo de varios años. De las palabras, algunas son de las que los niños decían alguna vez en clase y otras del profesor Rigoberto López, ya fallecido. En las líneas 346-412 del apéndice se reproduce textualmente la lista.

PLANO FONÉTICO-FONOLÓGICO

VOCALES. En cuanto a cantidad, nuestro principal informante tiene tres tipos: largas (*a:*), semilargas (*a'*) y normales (*a*). La mayor frecuencia se da en las normales y semilargas. Las largas no han sido consideradas hasta ahora ni en el lenca de El Salvador ni el lenca de Honduras.⁵⁰ Aparecen registradas bajo nuestro informante en siete palabras y únicamente las vocales *a* (tres veces), *o* (tres) y *u* (una).

La vocal *i* tiene en algunas palabras (*umá'li*, *pó:ri* y otras más) un carácter más central que anterior. En posición final, excepto en las formas verbales acentuadas, el timbre de la *i* es muy próximo al de la *e*. Se da con cierta frecuencia la alternancia de timbre *i* *e* en dos de nuestros informantes: *pó:ri*, *pó:re*, *síri*, *síre*. En sílaba final seguida de nasal tiende, como en el español, a nasalizarse: *sarín*, *korkín*.

La vocal *e* tiene un timbre poco definido en nuestro informante. En posición final de sílaba y palabra aparece algunas veces con timbre cerrado próximo a la *i* (*ká se*, *gwanqiríre*, *pe* y otras) y otras en el interior de

⁴⁹ Preguntas sin respuesta: ceniza, todo, corteza, vientre, sangre, morir, dar, bueno, saber, largo, boca, decir, piel, esto, tú, cuerno, quién, luna, a, respirar, caer, cuatro, él, aquí, cómi, en, mar, inflar, ellos, delgado, atar, cuando, donde, ancho, viento, con, apagar, bñarse, mover, quedar, tronar, recordar, bostezar, armadillo, bonito, ya y siempre.

⁵⁰ Campbell, Chapman y Dakin, "Honduran Lenca", pp. 331-332, y Campbell, "The Last Lenca", pp. 73-78.

palabra y sílaba próximo al de la *a* (*téNh*, *p'eisón*, *šenúh*). La *e* parece tener restricciones en iniciar palabra, ya que sólo aparece en dos palabras (*eηgín* y *ejcorquín*).⁵¹

La *a* es vocal central baja, como en español. No parece tener restricciones en posición inicial de palabra según nuestros datos. Sólo en dos palabras se ha dado alternancia de timbre con la *o*: *čak'wí/čok'wí*, *jaγáh/joγwáh*.

La *o* es una vocal posterior media pero menos redondeada que la del español y un poco más próxima a la *u*. Con relativa frecuencia nuestro informante tiene alternancia de timbre *o u*: *gaβukán/gaβokán*, *šúru/šúro*.

La *u* es vocal posterior y alta. En general es más cerrada que la del español. No parece tener ningún tipo de restricciones. Aparece muy cerrada en *k'úttu*, *mu:súga* y *šúru*.

Campbell ha considerado que las vocales del lenca se combinan dentro de cierta armonía. Hay tres vocales *e*, *o*, *u* que pueden combinarse en formas mínimas con la *a* y con la *i*, formando las series armónicas *iea*, *ioa* e *iua*. Las combinaciones que aparecen en nuestros datos, teniendo en cuenta sólo hasta la contestación 336, son éstas. Combinaciones en una sola palabra y por orden de mayor a menor frecuencia: *aua*, *auí*, *uai*, *oai*, *uei* y *eua*. Combinaciones de dos vocales en una sílaba y palabra: *ui* (37 veces); *ua* (28); *au* (14); *ai* (11); *eu* (6); y, dos veces, *ue*, *ei* y *oi*. No aparecen las combinaciones *uo*, *iu*, *ea*, *eo*, *oe* y *ou*. En consecuencia, la *a* y *u* muestran la mayor capacidad combinatoria y la menor la *o* y *e*.⁵² La *e*, *o* y *u* no aparecen combinadas entre sí en una misma sílaba, hecho que Campbell señaló para el lenca de El Salvador.

Todas las vocales pueden iniciar palabra aunque, como señalamos, la *e* parece tener restricciones. Es notablemente menor el número de palabras que comienzan con vocal que las que terminan. En posición inicial de palabra, las de mayor frecuencia son la *u*, *i* y *o*. En posición final de palabra no hay restricciones y nuestros datos de frecuencia son: *a* (95 veces); *i* (46); *e* (27); *u* (19); y *o* (16).

La escasez de frases en los vocabularios recopilados impide sacar conclusiones sobre la entonación. Basándonos en la estructura inferior —la palabra— la entonación en nuestro informante era sin grandes elevaciones ni

⁵¹ En un intento de reconstrucción del sistema vocálico del proto-lenca, Eric P. Hamp señala la existencia dominante en el sistema vocálico de la *a* y la *i*; Eric P. Hamp, "On Earlier Lenca Vowels", *International Journal of American Linguistics* 42 (1976): 78-79.

⁵² Campbell, "The Last Lenca", pág. 78.

caídas de la voz. El tono era sostenido y continuado, basado no en el acento fonético, sino en la combinación de los tres tipos de vocales señaladas.

El acento del lenca no es fonético y, en general, parece que no tiene en el lenca de Honduras una posición tan fija como Campbell señala para el lenca de El Salvador (en la penúltima sílaba). Nuestro informante, al repetir una palabra, cambia con frecuencia la posición del acento: *poriná/porínia*, *túttu/tuttú*, etcétera. Abundan las terminaciones agudas en *-áh*, *-éh*, *-án*, *-én* e *-ín*, así como las terminaciones nominales y verbales en *-lí*.

CONSONANTES. Atendiendo a nuestra transcripción y teniendo en cuenta el modo de articulación, dominan los sonidos oclusivos y los fricativos. Las consonantes oclusivas forman, en el lenca tanto de Honduras como de El Salvador, un complicado sistema. En base a nuestros datos, en principio las sordas (*p*, *t*, *k*) en posición intervocálica sonorizan siempre pasando a *b*, *d* y *g*. Generalmente sonorizan las oclusivas cuando van precedidas de nasales (*m* y *n*), exceptuando en ocasiones la *k*, como en *inkorán*. Esto confirmaría parcialmente la característica del lenca de la sonorización de las oclusivas obstruyentes después de nasal.⁵³ La *k* nunca aparece cerrando sílaba, aunque no quiere decir que no existieran en el proto-lenca. En algunos casos, hay alternancia en nuestro informante entre la *t* y la *k* como en *tá'u/ká'u*.

Otra serie de consonantes oclusivas son las glotalizadas interrumpidas (*p'*, *t'* y *k'*), de las cuales la más frecuente es la *k'*. Andrews señala que la *t'* glotalizada sólo se ha registrado para el lenca salvadoreño, pero en nuestros datos hay cuando menos dos palabras en que aparece claramente (*k'óppit'a*, "cierra", y *t'ápp'e*, "calla").

La última de las series de oclusivas está formada por las geminadas (*pp*, *tt* y *kk*), en las que, en nuestro registro, se dan dos variantes de la siguiente manera: el primer elemento del grupo se pronuncia de manera relajada (*p*, *t*, *k*) y que por motivos técnicos no hemos reflejado en la transcripción; y la segunda variante es que el segundo fonema de la geminada, en varios casos, se glotaliza (*pp'*, *tt'* y *kk'*).

Las oclusivas sonoras (*b*, *d* y *g*) entre vocales pasan a fricativas (β , δ y γ). La bilabial oclusiva *b* parece tener algunas restricciones en posición inicial. En nuestra lista aparece una sola vez, en la palabra *bin-gwirilín*, la cual también fue recopilada por Hernández y Pinart. Squier también

⁵³ Campbell, Kaufman y Smith-Stark, "Mesoamerica as a Linguistic Area", pp. 537 y 543.

recopiló la palabra *bpsa* ("hija") en Guajiquiro. En los vocabularios lenca de Honduras aparece un gran número de palabras terminadas en *-g* que transcribimos, en la mayoría de los casos como fricativa glotal (*h*). Esta la hemos considerado glotal y no velar porque su punto de articulación en nuestro principal informante está más retrasado que la *x* española. En cuatro casos la salida del aire se corta y por eso las transcribimos como glotales oclusivas: *supatáʔ*, *dujáʔ*, *síra páʔ* y *máʔxi*. Estos sonidos glotalizados en posición final de sílaba y palabra son fuertemente aspirados y, como ya hemos señalado, tienen una entonación ascendente muy notoria.⁵⁴

Las consonantes fricativas registradas son: *b*, *f*, *θ*, *s*, *z*, *š*, *č*, *j*, *x*, *g* y *h*. La *s* es una dental fricativa sorda que no se sonoriza en posición intervocálica ni en contacto con sonoras. La *š* es una palato-alveolar fricativa sorda que aparece con cierta frecuencia tanto en posición inicial de sílaba como en final. En otros vocabularios se representa como *sh*. En nuestros datos se mantiene como sorda. La *č* es un sonido palatal, sordo y fricativo. Se diferencia de la *č* del español en donde su sonido es más bajo y no tiene ese momento de oclusión. Es un sonido marginal y aparece en pocas palabras que son de procedencia lenca dudosa y que las utiliza todavía gran parte de la comunidad (*čúra*, *kúče*, *gwalča*). Debemos suponer que es un préstamo fonológico del español o del náhuatl que ha sido adaptado al sistema lenca. Guadalupe muestra algunas alternancias entre estos dos sonidos: *šur/čur*, *šwβen/čwβen*. La labiodental fricativa sorda *f* aparece sólo en posición final de sílaba y en pocas palabras tales como *moáf*, *mof*, *la·menef*. Es marginal en el sistema fonológico lenca la dental, casi interdental, fricativa sorda *θ*, que aparece en muy pocas palabras (*láθan*, *wali θaka*, *lúθia*). Tangencialmente señalamos que cierto número de hablantes de esa comunidad pronuncia la interdental del español. No obstante, parece ser un fonema lenca. Es poco frecuente, aunque más que el caso anterior, la velar fricativa (*x*), similar a la del español, que domina en posición inicial.

Las nasales (*m*, *n*) se dan en todas las posiciones. En contacto con una velar se velariza en *n* (*ŋ*). No encontramos velarización ni en posición final de palabra. La lateral *l*, precedida de velar se velariza *l̥*.

PLANO MORFOLÓGICO

En el orden oracional, dada la ausencia de oraciones, no podemos

⁵⁴ Esta aspiración con elevación final es señalada también por Campbell, Kaufman y Smith-Stark; "Mesoamerica as a Linguistic Area", pág. 544.

ni confirmar ni negar la hipótesis de que en el lenca predomina el orden SOV frente al VSO de Mesoamérica. Los modificadores adjetivos siguen generalmente a los sustantivos modificados: *šir séw la*, "plátano maduro", *néše táŋge*, "nariz grande". Hay que hacer una excepción con los adjetivos demostrativos que por ser deícticos van delante: *i náh kúče*, "ese cerdo".

En nuestra muestra aparecen mejor delimitados los aspectos verbales que los tiempos: la acción terminal (*jámaláh*, "atravesé la montaña") y la acción puntual-durativa (*kwiǵwalainá*, "está lloviendo"). En los tiempos verbales diferencian el pasado lejano, el presente y el futuro inmediato, pero bajo la concepción y estructura de un presente próximo. Esta es una conclusión muy provisional, pues nuestros datos son parciales.

Se señala para el lenca que el hablante tiene posesión inalienable de las partes del cuerpo humano utilizando delante de esos nombres el prefijo *u-* (que significa "mi"). En nuestra lista sólo aparece en las respuestas del número 33 un posible caso. Por la respuesta de *ǵwál*, "mano", se deduce que la otra está mal traducida *uŋǵulál*, "la mano", pues debería ser "mi mano".⁵⁵

No aparece ningún ejemplo claro del uso del morfema artículo *-na* para el singular y *-nana* para el plural, que Campbell señala para el lenca de El Salvador. Tal vez en *sira talauna*, "el pájaro está en el nido", se dé el morfema artículo singular.⁵⁶

Hay varios ejemplos en los que se muestra la incorporación de adjetivos del español en el lenca de Guajiquiro. El adjetivo indefinido de cantidad "mucho" o "muchos", adaptado fonéticamente al lenca, aparece en *togo muš*, "polvo mucho" y en *múttá muš*, literalmente "somos muchos". También aparece incorporado el adjetivo calificativo "malo" (o "mala") en *ka r máli*, "estás malo" (enfermo), y en *šíši mála*, literalmente "hormiga mala".

PLANO LÉXICO

La mayoría de las voces y expresiones aportadas por nuestros informantes se encuentran registradas en vocabularios anteriores, aunque a veces con variaciones fonéticas o semánticas más o menos notorias. Guadalupe Corea muestra un conocimiento muy aceptable del vocabulario pasivo del lenca, dado el corto período de aprendizaje paterno que tuvo. Como es

⁵⁵ Confiérase con Campbell, "The Last Lenca", pág. 78.

⁵⁶ "The Last Lenca", pág. 78.

lógico, presenta lagunas y contradicciones en algunas de sus respuestas y en otras conoce la palabra lenca, pero duda o no recuerda con exactitud su significado. Presentamos una amplia muestra de palabras donde aparecen contradicciones en el significante, significado o ambos: los números 26, 31, 165, 168, 192, 205, 228 y 259.

La convergencia del vocabulario de Guadalupe Corea con el de Elisa López es muy elevada. Tienen 27 términos en común, de los cuales 18 coinciden tanto en su significante como en su significado. En el vocabulario de Guadalupe Corea aparecen 17 expresiones y palabras que únicamente están registradas en el lenca de El Salvador y que en nuestra opinión — al ser respuestas sugeridas— no deben tomarse en cuenta para el lenca de Guajiquiro. No obstante, hay dos formas registradas por nuestro informante como respuestas directas que deben considerarse del lenca de esa comunidad: *aβán* (“petate”, 230) y *wis* (“quizás”, 301).⁵⁷ Existen por lo menos dos palabras onomatopéyicas: *kuče*, “cerdo”, y *o·oh/xo·oh*, “tos”.

Como era de esperar, en este vocabulario aparecen una serie de voces provenientes del nahua. La influencia nahua es notoria en gran parte de Honduras, pero en especial en Guajiquiro. Los préstamos del nahua debieron pasar en su mayoría a través del español utilizado en la época de la colonia. Deben considerarse de procedencia nahua segura los siguientes: *síra* (“pájaro”, 11), *tíle* (“negro”, 12), *šw·i* (“perro”, 18), *kotán* (“montaña”, 45), *i·láma* (“mujer vieja”, 79), *kúma* (“machete corvo”, 92), *šumár/čimár* (“fornicar”, 252), *k'ak* (“alote, grajo”, 256), *k'úte* (“zopilote, buitres”, 257), *teyván/teibán* (“iglesia”, 369) y, por último, *siguát* (“mujer, muchacha”, 412). Todavía no está suficientemente comprobada la procedencia nahua de los términos *p'anáppa* (“maíz verde para tortilla”, 272) y *taíngo* (“chico, pequeño”, 282). De procedencia del maya occidental, posiblemente chortí, deben considerarse las palabras: *lum* (“tierra”, 22), *čak'wi* (“lluvia”, 57) y *shinag* (“frijol grande”, 362), aunque esta última está considerada por algunos como de procedencia nahua. A través del español ha pasado al lenca de Guajiquiro el préstamo de origen taíno *yúk'a* (“yuca”, 279).

Finalmente, el lenca de Guajiquiro manifiesta la presencia de préstamos del español en las siguientes palabras: *k'ámin* de “camino” (61), *muš* de “mucho” (63 y 85), *máli* de “malo” (81), *mála* de “mala” (81), *gwas* de

⁵⁷ Para el conocimiento de la influencia del sustrato nahua, véase Hérranz, “El léxico del habla de Guajiquiro, Honduras”, pp. 118–133; y para una relación de los nahualismos en Honduras, confírense con Alberto Membreño, *Aztecismos de Honduras* (México: Imprenta de I. Escalante, 1907).

“vacas” (84), *časkín* de “tarquín” (150), *rotár* de “rodar” (163), *lánson* de “danzón” (197), *gótta* de “gota” (203), *kúmba* de “tumba” (217), *rápp'a* de “raspadura” (288), *matúh* de “mitad” (299) y *tumín* de “tumín, tomimes” (354). También recibe del español el término “patata”, producto del cruce del quechua “papa” y el español “batata”.

APÉNDICE

Transc. 1	Significado		Transc. 2	Significado		
	<i>šolón*</i>	dentro	A			
	<i>umáli*</i>	vamos	A			
	<i>umalítia</i>	¡ya te viniste!	A			
	<i>umáli gwirán</i>	vamos al pueblo	A			
5	<i>gwazikiro</i>	Guajiquiro	A			
	<i>gwaš</i>	agua	A			
	<i>kíro</i>	tumbilla	A			
	<i>ke</i>	piedra	A			
				<i>púγe</i>	grande	C
10				<i>pó:ri/pó:re</i>	pequeño	C
				<i>síra</i>	pájaro	B
	<i>šíri</i>	negro	C	<i>tíle</i>	negro (hollín)	B
				<i>seh</i>	hueso	C
				<i>a:rináh</i>	quemar	C
15				<i>šo:páða</i>	nube	C
				<i>mètimá/mètimai</i>	frío	C
				<i>w:lakán</i>	venir	C
	<i>šw:i (čw:i)*</i>	perro	A	<i>šw:i</i>	perro	C
	<i>šùpatá?</i>	quiero beber	C	<i>šùpatá?</i>	quiero beber	C
20				<i>šáγwa</i>	seco	C
	<i>jam</i>	oreja	C	<i>janh</i>	oreja	C
	<i>lum</i>	tierra	C	<i>luh</i>	tierra	A
				<i>korkín</i>	comer	C
				<i>šá:ri</i>	huevo	C
25	<i>sarín*</i>	ojo	A	<i>sarín</i>	ojo	A
	<i>káta</i>	fuego	B	<i>juláh</i>	fuego	C
	<i>šú'a</i>	pez, pescado	C	<i>šulán</i>	"pescado de agua"	C
				<i>ší:rih</i>	mosquito, zancudo	C
	<i>gwah</i>	pie	C	<i>gwal</i>	pie	C
30				<i>ke-larán*</i>	piedra caliza	A
	<i>járta</i>	coma usted	C	<i>járta</i>	dar	C
	<i>síγa</i>	verde	C			
	<i>uη-gulál</i>	la mano	C	<i>gwála</i>	mano	A
				<i>áša</i>	pelo	B
35				<i>troh</i>	cabeza	C
				<i>eηgín</i>	oir	C
				<i>múšu</i>	corazón	C
				<i>uná umáli</i>	yo me voy	C
				<i>kaslan</i>	matar	C

Los signos se explican en las páginas 443-444.

40	<i>gwála</i>	hoja	B
	<i>piá'h</i>	echarse, acostarse	B
	<i>teNh/tánxe</i>	piojo	C
	<i>mési</i>	niño	C
	<i>řaš</i>	carne	C
45	<i>kotán</i>	montaña	C
	<i>jámalah kotán</i>	atravesé la montaña	A
	<i>latáu</i>	el nombre	C
	<i>kalakás</i>	cuello	C
	<i>dujá?</i>	nuevo	C
50	<i>gwaš kapára</i>	vaca que cae	A
	<i>taŋɣwíl</i>	la noche	C
	<i>néše (nésše)</i>	nariz	C
	<i>néše tánge</i>	nariz grande	C
	<i>itá/i'tán</i>	uno	C
55	<i>neméše/emé'se</i>	persona anciana	C
	<i>míši</i>	niño pequeño	C
	<i>çak'wí/çok'wí</i>	lluvia	C
	<i>še:wla</i>	maduro	C
	<i>šir se:wla</i>	banano maduro	A
60	<i>šir</i>	banano, guineo	A
	<i>k'ámin</i>	camino	B
	<i>waɣwí'š</i>	raíz	C
	<i>tóɣo muš</i>	hay mucho polvo	C
	<i>koaísta</i>	ver	C
65	<i>sarín-eta</i>	la semilla	C
	<i>a'san-el</i>	maíz	B
	<i>k'óta/k'otái</i>	siéntese	C
	<i>sá:ri/sá'ari</i>	está dormido	C
	<i>pó:re</i>	pequeño	C
70	<i>pó'ro</i>	humo	C
	<i>p'eisón</i>	estar	C
	<i>síri</i>	estrella	C
	<i>ke</i>	piedra	A
	<i>ká'se</i>	sol	C
75	<i>gwan</i>	la cola	C
	<i>ináh kúçe</i>	ese cerdo	C
	<i>na:pém</i>	lengua	C
	<i>neh-k'útto</i>	le sacó un diente	A
	<i>i'láma</i>	un árbol	B
80	<i>òjo pé/òjo páh</i>	dos	C
	<i>ka'r máli/ka'l mali</i>	estás mal	C
	<i>síɣwah</i>	está caliente	C
	<i>gwaš</i>	agua	C
	<i>gwas</i>	vaca	A
85	<i>mútta muš</i>	estamos varios	B
	<i>šóɣo</i>	blanco	C

	<i>kú nan</i>	viene uno	B
	<i>moáf</i>	mujer	C
	<i>se wla</i>	colorado o amarillo	C
90	<i>mùšalán/mùšarán</i>	me duele el pecho	C
	<i>ku lái</i>	una uña	C
	<i>kúma</i>	machete corvo	C
	<i>kunás</i>	está lleno	C
	<i>kúttu</i>	rodilla	C
95	<i>kúto meš</i>	clara luna	C
	<i>polgo</i>	¿redondo?	C
	<i>weiša (weža)</i>	el animal	C
	<i>umáli gwirán</i>	vamos al pueblo	C
	<i>ìotáh</i>	espalda	C
100	<i>gía-urú</i>	persona mala	C
	<i>wišína pùh</i>	soplar	C
	<i>tó to</i>	niño	C
	<i>la šubíh</i>	contar	C
	<i>taitá h</i>	cortar	C
105	<i>kasieta</i>	es de día	C
	<i>ulán</i>	sucio	C
	<i>kó ta</i>	lejos	C
	<i>páβi</i>	padre	B
	<i>maβíh</i>	madre	B
110	<i>sú lam/sálau</i>	abuelo(a)	C
	<i>wil-miláh</i>	están peleando	C
	<i>sá ja</i>	cinco	C
	<i>šú na</i>	flor	C
	<i>šàpa-gáh</i>	helada	C
115	<i>šì gwán</i>	fruta	C
	<i>šum</i>	hierba, zacate	C
	<i>šì r</i>	monte	C
	<i>šì r tum</i>	monte cubierto	A
	<i>namaláh</i>	se va	C
120	<i>tilibá/tiribá</i>	está pesado	C
	<i>moh-tágwa</i>	conejo	C
	<i>na gwáh</i>	estoy aquí	C
	<i>imahšináh</i>	pegar	C
	<i>mu:lín/mu:lamín</i>	agarrar	C
125	<i>umáli čahkín</i>	vamos a cazar	C
	<i>jašuméh</i>	el marido	C
	<i>sanšun</i>	helar	C
	<i>kaβiláh</i>	estoy en el monte	C
	<i>jolgín</i>	me alegré	C
130	<i>ki lamáh</i>	la pierna	C
	<i>míni</i>	madre	C
	<i>biηgwirilín</i>	está estrecho	C
	<i>naf-tiáh</i>	estoy cerca	C

				<i>šó:γo</i>	viejo	B
135				<i>gwára</i>	el río	C
				<i>sep'áh</i>	hechar sal	C
				<i>korám̄ba</i>	coser, costurar	C
				<i>maḡé'no</i>	¿algo?	C
140				<i>či'padín/ši'padín</i>	escupir	C
				<i>tai'γín</i>	está herido	C
				<i>mú'šuga</i>	chupar	C
				<i>šálamàh/čálamàr</i>	cantar	C
				<i>šuis kalamáh</i>	oler	C
				<i>sim sa'lála</i>	una culebra verde	C
145				<i>lamáh</i>	tres	C
				<i>tahkín</i>	tirar, arrojar	C
				<i>puḡ</i>	¡ya volvió!	C
				<i>so:limáh/so:lináh</i>	lo vomité	C
				<i>saa'γín/salgín</i>	lavé	C
150				<i>časkín</i>	mojado	C
				<i>móβa</i>	esposa	C
				<i>mof</i>	mujer	C
				<i>šo'kwí/čo kwí</i>	lluvia fina	A
				<i>šúru tan</i>	gusano que está en el suelo	B
155				<i>šúru</i>	gusano	B
				<i>tan</i>	suelo	B
				<i>šis</i>	año	C
				<i>i'šipáh</i>	empezar una casa	B
				<i>laumán</i>	trabajar	B
160				<i>pašwiná</i>	ponerse de pie	C
				<i>tuβín waláh</i>	enterrar a los muertos	C
				<i>naḡkis</i>	(?)	C
	<i>ṛotár</i>	romper	B	<i>Rotáh</i>	lo rompió	C
				<i>gaβukán/gaβokán</i>	traer algo	C
165	<i>šólon</i>	dentro	C	<i>waláh</i>	entro	C
	<i>triritá/tiritá</i>	ponerse de pie	C	<i>gwaláh</i>	ponerse de pie	C
				<i>gwála šam</i>	estoy esperando	C
	<i>póṛkin</i>	barrer	C	<i>ša'láh</i>	barrer	C
	<i>ú'ṛu</i>	escoba	C			
170				<i>marakám̄báh</i>	trenzarse el pelo	C
				<i>tu'lgín</i>	ya está grande	C
	<i>poriná/porí'nia</i>	parió	C			
	<i>šu'mál</i>	me voy	B	<i>u'lamán</i>	me voy	C
				<i>ja'láh</i>	ya me voy, salgo	C
175	<i>o'óh/xo'óh</i>	tos	C	<i>oi'γína</i>	"tosea", tose	C
	<i>olón šus putáh/</i>	vamos a		<i>o'óh</i>	tos	C
	<i>olón čus putáh</i>	comprar	C	<i>olón šus putáh</i>	vamos a comprar	C

	<i>te·m</i>	hacer	C	<i>sà·rialih/sa·lialih</i>	te quiero mucho	B
180				<i>te·náh</i>	hacer	C
				<i>wahitáh/lahitáh</i>	moler	C
				<i>šú·šilám</i>	estornudar	C
	<i>i·ngolgotá</i>	ábrala (la puerta)	C	<i>šá·lamáh</i>	abrir	B
	<i>šú·ni pilá·wi</i>	quiero orinar	B			
	<i>šú·r·mel</i>	ásalo para comer	B			
185	<i>mel</i>	comer	B			
	<i>šú·r</i>	asar	B			
				<i>jo·šo·pikrán</i>	lloverá bastante	C
	<i>kwi·rwalainá</i>	está lloviendo	C			
190	<i>gwišgwiska</i>	arco iris	C	<i>wi·rwiskála</i>	arco iris	C
	<i>paihmé</i>	fumar	C	<i>su·woláh</i>	el humo sale fuera	C
	<i>ù·ramáli</i>	vamos a sembrar	C	<i>á·taláh</i>	fumar	C
	<i>k'oppit'á</i>	cierra	C	<i>šo·máli</i>	sembrar granos	B
	<i>ajewás šulainá</i>	estar sudando	B	<i>u·laimán</i>	sudar	C
195	<i>mo·lgín</i>	están hablando	C	<i>sá·lamáh</i>	hablar	B
	<i>u·lmáli</i>	bailamos	C	<i>ulmá·l</i>	bailemos	C
				<i>lánson</i>	baile	B
				<i>maskam/mařkam</i>	soñar	B
				<i>la:menéf</i>	vender	C
200				<i>gwainá/gwirainá</i>	hay que tener miedo	C
	<i>ta·lgín</i>	estoy herido	C			
	<i>mašáwi</i>	llorar	B	<i>ša·maláh</i>	llorar	B
				<i>gótta pétsi</i>	lágrima	B
	<i>t'ápp'e</i>	cállate	B			
205	<i>pu·úl/lapbúl</i>	frente	C	<i>tá·lán</i>	frente	B
				<i>la·máh</i>	la barba	B
	<i>šenúh</i>	está "lleno" de barba	C			
				<i>selín</i>	el hombro	C
	<i>šú·r/čú·r</i>	ombligo	B	<i>šú·r*</i>	ombligo	B
210	<i>šú·ru</i>	pene	C	<i>šú·ro*</i>	pene	B
	<i>šúša</i>	ratón	C	<i>šúša*</i>	ratón	B
	<i>laθán/láθan</i>	sombra	C	<i>laθáni</i>	sombra	C
				<i>waliθáh/</i> <i>wali θák'a</i>	saco el agua	C
	<i>šúni pó·oro</i>	brota agua	B			
215	<i>ša·lám</i>	es tarde	C	<i>lá·min</i>	mañana	B
				<i>lá·meh/ilá·meh</i>	llegaré tarde	B
	<i>káta olín</i>	piedra de fuego	B	<i>kúmba</i>	sepultura	B
				<i>wisalá·no</i>	pedernal	C
220	<i>moja gwirán</i>	voy al pueblo	B	<i>iš salá la</i>	pedernal	C
				<i>umáli gwirán</i>	vamos al pueblo	C

	<i>tá·u</i>	casa	C	<i>ká·u</i>	casa	C
	<i>šori tá·u</i>	entro a casa	B			
	<i>umáli tá·u</i>	salgo de casa	B			
225	<i>iηkorán</i>	la puerta	C			
	<i>šelakím</i>	la pared	B	<i>siγwín/</i>		
				<i>oiγwín</i>	muro, pared	C
	<i>sá·u</i>	hamaca	C	<i>sá·u</i>	hamaca	C
	<i>lé·ma</i>	cama	C	<i>k'uppa</i>	cama	C
	<i>řotáh le·ma</i>	acuéstate en la cama	B			
230	<i>aβán gwir</i>	recostado en el petate	B	<i>aβán</i>	estera, petate	C
	<i>gwikán</i>	cuerda, metate	B			
				<i>ša·lín</i>	niña pequeña	B
				<i>péša</i>	muchacha	B
235	<i>išapáh/iš-apáh</i>	hija	C	<i>péša pó·ri</i>	muchacha pequeña	C
	<i>jogwetá·h</i>	hermano mayor	C	<i>o·jélbe</i>	hermano	C
	<i>já·γwa</i>	tabaco	C	<i>jogwáh</i>	tabaco de fumar	C
	<i>lé·pa</i>	tigre	C	<i>lé·pa-era</i>	león	C
	<i>mišši/mišsi</i>	gato	C			
240				<i>miš toláh</i>	gato de monte	B
				<i>mišši pó·ri</i>	gato pequeño	C
				<i>sú·wa</i>	coyote	C
	<i>šia mařkín</i>	coyote que viene del monte	B			
245	<i>šúnam kottán*</i>	perro que ladra	B			
	<i>šuwai</i>	perro "embullado"	C			
	<i>nap'řr</i>	cerdo de monte	C	<i>jalamáh</i>	perro	B
				<i>gwišsa</i>	murciélago	C
250	<i>gwišza</i>	murciélago	C			
	<i>sirkíria</i>	rata	B	<i>šú·ša</i>	ratón	C
	<i>šú·ša</i>	ratón	B	<i>šumar/čimar</i>	fornicar, "pisar"	B
	<i>čú·ra</i>	ardilla		<i>čú·ra</i>	ardilla	C
	<i>aγwiηgi</i>	venado	C	<i>aγwiηge*</i>	venado	B
255	<i>se·wla</i>	mono	C	<i>se·wla</i>	mono	B
	<i>k'ak'alote</i>	grajo	C	<i>k'ak'alote</i>	grajo	B
	<i>k'úte</i>	buitre, zopilote	B	<i>tink'úte</i>	buitre, zopilote	B
	<i>gwáh</i>	pato	C	<i>patuláh</i>	pato	B
	<i>kilihám</i>	loro	C	<i>pá·rla</i>	loro	B
260	<i>túttu</i>	pulga	C	<i>tuttú</i>	pulga	C
				<i>síra</i>	abeja	C
	<i>síra pá?</i>	abeja que vuela	C			
	<i>tá·uh-šur</i>	gavilán pequeño	C			
265				<i>ša·lína</i>	hormiga	B
	<i>šiši mála</i>	hormiga "brava"	C	<i>šiši</i>	hormiga, zompopo	C
	<i>kattú</i>	araña	C	<i>kattúa</i>	araña	C

	<i>waŋkiriri</i>	alacrán	C	<i>gwaŋkirire/</i> <i>gwaŋgirire</i>	alacrán	C
	<i>koβó·βo</i>	rana "embullada"	C			
270	<i>áma tol</i>	maíz común	C	<i>áma kol</i>	maíz personal	C
				<i>inzirir*</i>	elote tierno	
				<i>p'anappa*</i>	maíz verde para tortilla	A
				<i>lokú·ja*</i>	maíz sazón	A
275				<i>táuh</i>	casa del gavilán	B
	<i>tawáh</i>	milpa	C	<i>masáh</i>	orín	C
				<i>talí·h</i>	milpa	B
				<i>siló·h</i>	aguacate	B
	<i>lúθia</i>	ceiba	C			
	<i>júk'a</i>	yuca	C			
280				<i>jamál/jamáli</i>	siembran	B
	<i>šó·lolo</i>	grande	C	<i>šo·lólo</i>	grande	C
				<i>taingo</i>	chico	A
	<i>diáh</i>	joven, muchacho	C			
	<i>uŋxél</i>	enfermo	C	<i>wirbitán</i>	enfermo	B
285	<i>aμba</i>	preñada	C			
				<i>alaméh</i>	viene una persona enferma	B
				<i>seθimán</i>	enfermedad	B
	<i>rá·pp'a</i>	dulce	C	<i>rá·pp'a</i>	dulce	C
	<i>lorón*</i>	sombrero	A			
290				<i>sà pulín</i>	miel silvestre	B
	<i>pá·ša</i>	agrio, ácido	C	<i>paš</i>	agrio, ácido	C
	<i>sé·wla</i>	maduro	C	<i>sé·wla</i>	maduro	B
	<i>wíji</i>	seis	C	<i>w'í</i>	seis	C
	<i>gwilka</i>	siete	C	<i>gwisla/gwihla</i>	siete	C
295	<i>te·hságwa</i>	ocho	C	<i>te·k'a/te·h</i>	ocho	C
	<i>kála·te</i>	nueve	C	<i>kalá·pa</i>	nueve	C
	<i>de·sí·sis</i>	diez	C	<i>í·si/i·sí</i>	diez	C
	<i>gwalén</i>	veinte	C			
300	<i>lapáh</i>	un cuarto	C	<i>mátu/matúh</i>	mitad	C
				<i>wiš</i>	quizás	C
				<i>wiš ulámi</i>		
				<i>waláh pe</i>	quizás iré al pueblo	B
				<i>šú·i korkín</i>	raíz de amor	A
	<i>jajól</i>	ayer	B			
305	<i>ma?zi</i>	buenos días	C	<i>pasén</i>	hoy	C
				<i>insalím</i>	ahora	C
				<i>kúri wis</i>	¿por qué?	C
				<i>malawki</i>	relámpago, que va a llover	C
				<i>ketá·u</i>	casa de piedra	C
310				<i>ke</i>	piedra	C

	<i>tá'u</i>	casa, cueva	C
	<i>šá'l</i>	pino	C
	<i>joánh šah</i>	palo verde	C
	<i>sá'wa</i>	mañana	C
315	<i>mo'ltoβujína</i>	no habla nada	C
	<i>řah gwáki</i>	estar triste (?)	C
	<i>šó'γo kottáh</i>	blanco y gordo	B
	<i>ká'si</i>	flaco, delgado	B
	<i>síra</i>	pájaro	C
320	<i>síra talauna</i>	el pájaro está en el nido	C
	<i>t'esh ténis</i>	tortuga	C
	<i>í'řta</i>	corramos	C
	<i>i'rtamán</i>	vamos rápido	A
	<i>tihsín</i>	estoy enseñando	C
325	<i>gorgoja/ gorgoi</i>	hervir	C
	<i>še'láh</i>	te quiero	B
	<i>šà'maláh</i>	el durazno	B
	<i>p'áppa</i>	patata, papa	C
	<i>táuh</i>	gavilán	C
330	<i>sim salá'la</i>	culebra verde	C
	<i>kesumté'ya*</i>	montaña próxima a Guajiquiro	A
	<i>ke</i>	piedra	A
	<i>sum</i>	hierba, zacate	A
	<i>té'ya</i>	plano, llano	A
335	<i>kaláwa</i>	tráeme agua	A
	<i>še'la kin</i>	agua para lavarme	A
	<i>šaloupe</i>	¿qué tal has estado?	A
	<i>gwára umála</i>	bien ¿y usted?	A
	<i>káta šíre</i>	olla tilosa	A
340	<i>tuβán</i>	piedra de moler maíz	A
	<i>kóřti</i>	batea	A
	<i>šíri</i>	negro, tiloso	B
	<i>lasú ro, -ra</i>	último hijo(a)	B
	<i>gwálča</i>	gallina de monte	B
345	<i>čúra</i>	ardilla	B
	<i>huach</i>	agua	
	<i>ejcorkín rajama</i>	quiero tomar agua	
	<i>talquín</i>	beber	
	<i>rajumá</i>	quiero beber	
350	<i>map</i>	mujer	
	<i>pecha</i>	muchacha	
	<i>mičo</i>	muchacho	
	<i>lorón</i>	sombrero	
	<i>tumín</i>	dinero	

355	<i>pabe</i>	papá
	<i>mine</i>	mamá
	<i>hijogua</i>	hermano
	<i>tachus</i>	mi tío
	<i>sepe</i>	sal
360	<i>rabí</i>	huevos
	<i>rapa</i>	dulce
	<i>shinag</i>	frijoles
	<i>cotan tau</i>	casa
	<i>sela</i>	hamaca
365	<i>canchtí</i>	el canasto
	<i>cujartaligumí</i>	véndome
	<i>carón</i>	vestido
	<i>temasquín</i>	peine, peineta
	<i>tejuán</i>	iglesia
370	<i>lamín</i>	enaguas
	<i>silia</i>	taburete
	<i>cachlán</i>	gallina
	<i>cailno</i>	pollo
	<i>sum pague</i>	mi suegro
375	<i>sum</i>	buenas noches
	<i>atán</i>	buenas tardes
	<i>singa</i>	fuego
	<i>rac</i>	carne
	<i>quelgín</i>	comal
380	<i>chal</i>	tarro
	<i>saracutua</i>	guiando [¿cuando?] tengo sueño
	<i>misizara</i>	gato
	<i>chuj</i>	perro
	<i>cata</i>	olla
385	<i>quía</i>	piedra
	<i>guancuo</i>	banco
	<i>sin</i>	taza
	<i>nadelius</i>	buenos días
	<i>ata</i>	adiós
390	<i>log</i>	pavo
	<i>ejco</i>	nixtamal
	<i>guaguita</i>	moler
	<i>carmalí</i>	comamos
	<i>umalí</i>	bailemos
395	<i>shiguamalí</i>	cantemos
	<i>talmalí chopo</i>	bebamos guaro
	<i>sarmalí</i>	durmamos
	<i>ramalí</i>	levantémonos
	<i>rajmalí</i>	fumemos
400	<i>corquín rajuma</i>	quiero comer

	<i>umalí</i>	vámonos
	<i>rujrota</i>	levántense
	<i>caromalí</i>	vistámonos
	<i>cachiguajna</i>	ya es de día
405	<i>mi ti ma guente lajna</i>	está haciendo mucho frío
	<i>tala rajamina</i>	se ha embriagado
	<i>guara</i>	río
	<i>mira chegula</i>	guineo maduro
	<i>machte</i>	machete
410	<i>mira</i>	guineo
	<i>ruj púter mali</i>	apúrense
	<i>siguat</i>	mujer, muchacha

COMENTARIOS

A continuación se presentan los comentarios del autor, ordenados según el número de la transcripción correspondiente.

5. Según Membreño, la palabra Guajiquiro procedería de *uaxin*, en azteca una leguminosa, e *ire*, "agua", en uno de los dialectos de Honduras; Alberto Membreño, *Nombres geográficos indígenas de la República de Honduras* (Tegucigalpa: Tipografía Nacional, 1901), pág. 35.

6. Registrada en todos los vocabularios de Guajiquiro y también por Elisa López. Compárese con el número 346.

7. Tumbilla es un abultamiento de piedras y tierra en la ladera de una montaña.

8. Reiteradamente aparece en el vocabulario del señor Guadalupe Corea. En el número 385 aparece escrita como *quía*.

11. Esta palabra es considerada por Lehmann como de posible procedencia nahuat.

12. *Tíle* es una palabra nahuat que ha pasado al lenca a través del español.

17. Membreño registra *puing*, "venir".

18. Lehmann la consideró de origen nahuat. Es una de las doce palabras que él utilizó para demostrar la relación xinca-lenca. Campbell considera que esta palabra tiene formas muy similares en lenguas de Mesoamérica y Centroamérica. Aparece en los números 244, 245 y 246.

22. Esta palabra proviene del maya occidental, probablemente chortí.

23. Registrada por Pinart en Guajiquiro con este significado. Nuestro informante utiliza esta misma palabra con otro significado en el número 303.

24. Registrada por Pinart como *shali*. En el número 360 otro informante la escribe como *rabí*.

26. La primera forma parece ser un error de nuestro informante, ya que esta palabra aparece registrada en los números 339 y 384 por dos informantes diferentes con el significado de "olla".

28. No aparece registrada en los vocabularios. Pinart señala una palabra semejante: *shirizir*, "mosca".

29. Sólo aparece registrada por Pinart.
31. Squier señala para "comer" *coorta*. La segunda forma parece ser un error de nuestro informante. Membreño registra *jarta*.
33. Tal vez la traducción debiera ser "mi mano".
37. Esta forma sólo se encuentra atestiguada por Membreño en Similatón.
39. Esta forma aparece en Squier, Pinart y Membreño con el significado de "gallina".
41. Sólo aparece registrada por Membreño en Similatón.
42. La primera forma está documentada en el LH y el LS.
43. Aparece en el número 56 como *misi*.
45. Lehmann la considera préstamo del nahua. Viene del pipil *kohtan*, "montaña"; etimológicamente de *kwaw*, "árbol", más *tan*, "lugar de".
48. Forma no registrada anteriormente.
49. Registrada por Lehmann en el LS.
50. Es una quebrada próxima a Guajiquiro. Otros informantes nos dieron el significado de "agua que corre".
53. Pinart y Membreño registran para "largo" *casi*.
54. Lehmann, partiendo de Brinton, señaló la semejanza de esta forma con la del xinca *ical* (*ik'al?*).
57. Esta forma tiene mucha semejanza con la del maya-chortí *čahk*, "tormenta", "lluvia", "relámpago" o el dios de la lluvia.
58. Aparece también en otro informante con el mismo significado en el número 408, y en el 89 con el significado de "colorado" o "amarillo".
60. En otro informante aparece como *mira* (números 408 y 410). Membreño registra *mirasin*, "cepa de plátano".
61. Membreño registra *quin*, del español "camino".
63. El segundo elemento parece provenir del adjetivo indefinido de cantidad "mucho(s)", del español, adaptado a la pronunciación lenca.
65. Proveniente del español.
66. En el número 270 utiliza la forma *áma*, registrada por Membreño.
68. Esta forma está registrada por Membreño para Similatón; para Guajiquiro registra *sarquín*.
71. Sólo aparece en el LS; Membreño registra *lainá* para Guajiquiro.
76. La segunda palabra es voz onomatopéyica utilizada en todo Honduras para llamar al cerdo.
79. Es una palabra del nahua *ilama(-tl)*, "mujer vieja", que ha penetrado a través del español.
80. Lehmann señaló la semejanza con *pi* (*pi?*), "dos" del xinca.
81. La segunda palabra es del español, "mal, malo(a)".
84. Es una forma proveniente de la del español "vacas", ampliamente incorporada a las lenguas indígenas del área como las quichés: *wakaš*, *wakš*, etcétera.
85. Confírase con el número 63.
92. Palabra usada también en Guatemala y en Nicaragua, de posible procedencia nahua; Membreño la deriva de las voces nahuas *quahuil*, "árbol", y *maill*, "mano".
96. No estamos seguros de que éste sea el significado dado por el informante.

97. Sólo aparece registrada por Lehmann una forma similar en el LS: *uéža*; además, según nuestros datos, éste sería el único caso de la existencia en el lenca de Guajiquiro de una consonante palatoalveolar fricativa sonora [ž], ya que solamente tenemos registrada la fricativa sorda [š].

103. Membreño lo registra como *lashignín*.

106. Esta forma solamente está registrada por Lehmann en el LS como *úlan*.

107. Membreño registra *cásiba*.

109. En Belén Gualcho (departamento de Ocotepeque), recopilamos en 1979 las formas *paβi* y *maβi*, "padre" y "madre", respectivamente. En el número 131 el mismo informante señala también *mini*; Membreño y Pinart registran *mina*.

110. Término no registrado anteriormente.

116 y 117. Squier, Pinart y Membreño registran para "hierba" respectivamente *shir* y *shiir*.

131. Confiérase con el número 109.

134. Membreño registra para "viejo" *tajuiriaá* y Pinart *tajoína*.

137. Esta forma fue consignada únicamente por Lehman para el LS.

138. No es seguro el significado para el informante.

141. Está sólo consignada para el LS como *imuts'úga*.

142. No está registrada.

144. Es una clase de culebra y la traducción no debe tomarse literalmente. Para "verde" el informante señaló en el número 32 *síγa*, que a su vez concuerda con el señalado por Membreño para Guajiquiro.

145. Squier y Membreño señalan para Guajiquiro *lagua*. Lehmann compara esta palabra con las del xinca *wal*, *wala*.

147. Consignada por Membreño para Similatón.

150. Tal vez del español "tarquín", lodo.

152. Otra informante nos señala en el número 350 *map*.

153. Esta forma también tiene semejanza con la del maya-chortí *čahk*; véase el número 57.

157. Forma similar consigna Membreño para Similatón.

161. Membreño la registra como *tugin*.

163. Forma no consignada en el lenca. Membreño registra *merquín* y Pinart *paramino*, "está roto". Tal vez esta forma venga del español "rodar" y por asociación "romper".

164. Registrada por Lehmann para el LS. Todavía no está registrada para el LH.

165. La segunda forma no está registrada en el LH.

166. De las tres formas que utiliza para ponerse de pie, solamente *tiritá* está consignada por Membreño.

168. Membreño señala para Guajiquiro *purquin*.

169. Membreño señala *pur*.

170. Sólo está registrado por Lehman en el LS como *madakámba*.

171. Registrado en el LS con el significado de "parir".

173. Membreño señala para Guajiquiro *uná*, "ir", y *umali*, "ir a vender". Esta última forma es utilizada varias veces por nuestro informante con el significado de "ir a".

176. Lehmann señaló la similitud de esta palabra con la xinca *?oho*. Campbell cree que la similitud se da entre muchas lenguas debido a que es una voz onomatopéyica.

177. Membreño señala para esta misma expresión el significado de "comprar remedio".

180. Nuestra informante reporta *guaguita* con el significado de "moler", coincidiendo con Membreño (respuesta 392).

182. Membreño señala sólo la primera forma.

183. Membreño señala *haashatá* y *huashen*.

184. Membreño señala *kirishhta*, "asar".

187. Pinart señala *šo*, "lluvia".

191. Elisa reporta en el número 399 (más adelante) la forma *rajmalí*, "fumemos".

193. Membreño señala *tao in copitá*, "cerrar la puerta".

194. La primera forma está confirmada por Pinart.

195. La primera forma fue reportada por Pinart y Membreño.

196. La informante señala, en el número 394, *umalí*, "bailemos", que nuestro primer informante da a esta forma el significado de "ir".

197. Squier y Pinart señalan *ulta*; creemos que la forma señalada por nuestro informante proviene del español "danzón, danza".

200. La segunda forma la señala Membreño con el significado de "está herido" y para "temer" reporta *maguín*.

202. Membreño y Pinart reportan consecutivamente *guaj-guin* y *hajguín*.

203. Forma no registrada. La primera palabra posiblemente se origine del español "gota".

205. La tercera forma no está registrada.

206. Membreño y Pinart registran consecutivamente *in-shug*, *im-sug*.

211. Por extensión ha pasado a significar, según nuestro informante, el órgano sexual de la mujer.

213. El segundo elemento viene del español "sacar".

215. Pinart señala *tandan*.

216. Pinart y Membreño reportan consecutivamente *teli*, *telhi*. La palabra utilizada por nuestro informante es más parecida a la de Squier, *tealeh*.

217. Del español "tumba".

218. Confiérase con el número 26.

225. Consignada por Lehmann para el LS. Membreño sólo señala la primera forma.

226. La segunda forma está registrada en el LS como *šúin*.

227. Registrada sólo en el LS. Nuestra informante reporta, en el número 364, *sela*, al igual que Pinart y Membreño.

228. La segunda forma parece ser un error del informante.

230. Registrada sólo en el LS.

231. Forma no reportada anteriormente.

232. No registrada. En el número 102 reportó *toto*.

234. No registrada anteriormente.

236. Formas parecidas registran Pinart y Squier.

237. Reportada por Squier, Pinart y Membreño.

238. Membreño reporta para "león" *lepasheula*.

176. Lehmann señaló la similitud de esta palabra con la xinca *ʔoho*. Campbell cree que la similitud se da entre muchas lenguas debido a que es una voz onomatopéyica.

177. Membreño señala para esta misma expresión el significado de "comprar remedio".

180. Nuestra informante reporta *guaguita* con el significado de "moler", coincidiendo con Membreño (respuesta 392).

182. Membreño señala sólo la primera forma.

183. Membreño señala *haashatá* y *huashen*.

184. Membreño señala *kirishta*, "asar".

187. Pinart señala *šo*, "lluvia".

191. Elisa reporta en el número 399 (más adelante) la forma *rajmalí*, "fumemos".

193. Membreño señala *tao in copitá*, "cerrar la puerta".

194. La primera forma está confirmada por Pinart.

195. La primera forma fue reportada por Pinart y Membreño.

196. La informante señala, en el número 394, *umalí*, "bailemos", que nuestro primer informante da a esta forma el significado de "ir".

197. Squier y Pinart señalan *ulta*; creemos que la forma señalada por nuestro informante proviene del español "danzón, danza".

200. La segunda forma la señala Membreño con el significado de "está herido" y para "temer" reporta *maguín*.

202. Membreño y Pinart reportan consecutivamente *guaj-guín* y *hajguín*.

203. Forma no registrada. La primera palabra posiblemente se origine del español "gota".

205. La tercera forma no está registrada.

206. Membreño y Pinart registran consecutivamente *in-shug*, *im-sug*.

211. Por extensión ha pasado a significar, según nuestro informante, el órgano sexual de la mujer.

213. El segundo elemento viene del español "sacar".

215. Pinart señala *tandan*.

216. Pinart y Membreño reportan consecutivamente *tehi*, *telhi*. La palabra utilizada por nuestro informante es más parecida a la de Squier, *tealeh*.

217. Del español "tumba".

218. Confírase con el número 26.

225. Consignada por Lehmann para el LS. Membreño sólo señala la primera forma.

226. La segunda forma está registrada en el LS como *šúin*.

227. Registrada sólo en el LS. Nuestra informante reporta, en el número 364, *sela*, al igual que Pinart y Membreño.

228. La segunda forma parece ser un error del informante.

230. Registrada sólo en el LS.

231. Forma no reportada anteriormente.

232. No registrada. En el número 102 reportó *toto*.

234. No registrada anteriormente.

236. Formas parecidas registran Pinart y Squier.

237. Reportada por Squier, Pinart y Membreño.

238. Membreño reporta para "león" *lepasheula*.

239. Nuestra informante reporta en el número 382 *misizara*. Esta forma también la hemos registrado en Taulabé y Belén Gualcho.

245. Forma no registrada anteriormente.

248. Forma no reportada y diferente a la señalada por el mismo informante en el número 18.

249. Registrada por Pinart. Es una de las pocas palabras que contiene una dentoalveolar fricativa sonora (*z*).

250 y 251. Según el informante, la lengua lenca diferencia entre rata y ratón.

252. La forma de la respuesta, *šumár/čimar*, proviene del nahua *xima*, "raspar". En Honduras se utiliza "chimar" en el sentido de raspase la piel con algún objeto, sin las connotaciones de acto sexual dadas por nuestro informante.

253. Reportado por Paulino Corea con el mismo significado en el número 345.

255. Forma similar fonéticamente a "maduro"; confírase con las respuestas número 58 y 59.

256. Extendido a través del español local. Proviene del nahua *cacalo(-tl)*, "grajo". Generalizado en el habla hondureña.

257. Proviene del nahua y difundido en Centroamérica a través del español en competencia con zopilote, "buitre".

258. La segunda forma proviene de la palabra española "pato". Está registrada por Lehmann en el LS. La primera puede ser onomatopéyica y fue registrada también por Pinart.

259. La segunda forma no ha sido registrada anteriormente.

264. Forma no registrada anteriormente en el lenca.

266. La segunda palabra proviene del español "mala".

269. Registrada por Peccorini y Lehmann para el LS.

270. El "maíz común" es aquel sembrado y cosechado en las tierras comunales de la antigua alcaldía de la Vara Alta. Este se utilizaba en los rituales comunales. Todavía se mantienen los rituales y la propiedad comunal en Yamaraguila, Intibucá. El "maíz personal" es el utilizado en los rituales familiares y en la alimentación diaria.

272. Según Aguilar Paz, "todos estos vocablos forman la sinonimia de la tortilla de elote tierno. En el occidente del país se dice 'rigua', 'panapa' en el sur de la república y 'güirila' por el occidente y frontera nicaragüense. Quizás los tres nombres correspondan a tres dialectos distintos, siendo azteca probablemente el segundo; Jesús Aguilar Paz, "Toponimias y regionalismos de Honduras", en *Boletín de la Academia Hondureña de la Lengua* 13 (1969): 130.

276. Membreño reporta para "milpa" *taa*.

279. Introducida a través del español.

282. Forma no registrada anteriormente. Scavnicky señala que los sufijos *-ingo*, *-inga* son "de origen africano o indígena, aparecen en varias formaciones nuevas para denotar: a) acción y efecto ... b) cierto sentido despectivo, aplicado a personas ... *Fringa*, Honduras. Persona raquíca"; Gary E. A. Scavnicky, "Los 'sufijos' no españoles y las innovaciones sufijales en el español centroamericano", en *Thesaurus* (Boletín del Instituto Caro y Cuervo) 29 (1974): 18-19. En nuestra opinión, es posible que haya existido una transposición semántica por la semejanza con palabras de origen nahua con significados próximos a "chico-pequeño", tales como *chiringo*, "niño pequeño" y *chingo*, "corto".

283. Únicamente registrado para el LS.

284. La segunda forma no había sido registrada en el lenca de Guajiquiro.
285. Una forma parecida está registrada en el LS.
288. Del español "raspadura". En Honduras está generalizado el nombre de "rapadura" para el azúcar negra solidificada, pero también se le llama "panela". En Colombia está registrado el término "rapadura" con el mismo significado de Honduras.
289. También reportado por la informante en el número 353.
294. Esta forma fue señalada por Squier.
298. Squier señala *guamasta* para Guajiquiro y Opatoro.
299. Posiblemente del español "mitad". Lehmann reporta para el LS *daku*.
300. "Un cuarto" se refiere a una medida.
301. Registrada en el LS.
302. No coincide con la respuesta número 4.
304. No registrada anteriormente. *membreño* y Pinart señalan consecutivamente *telbán, teloán*.
305. Ninguna de las dos formas están registradas en el LH.
306. Registrada en el LS.
308. No coincide con las formas registradas por Pinart y *Membreño* para Guajiquiro; pero sí está registrada por Squier en Intibucá.
312. Registrada por Lehmann para el LS.
313. La primera forma está registrada por Squier, Pinart y *Membreño* como "pino" y la segunda se contradice con la señalada anteriormente por este informante; no es seguro el significado para el informante.
316. El informante no estaba seguro de su significado.
317. La segunda forma no coincide con la señalada por *Membreño*, *rágguaqui*.
318. *Membreño* registra *shagua*, "flaco, seco".
321. Registrada sólo en el LS.
322. No registrada anteriormente.
325. Pinart y *Membreño* la registran consecutivamente como *onguija, loguin*.
327. *Membreño* reporta *amalg* con el significado de "matasano o zapote blanco", que abundan en Guajiquiro. Posiblemente el informante tenga una confusión acerca del significado.
328. Llegó a través del español.
339. "Tilosa" quiere decir ennegrecida.
340. Registrada por *Membreño*.
341. Es un azafate o bandeja hecha de una sección del tronco de un árbol.
343. Es el último hijo de un matrimonio. Su uso está generalizado entre los hablantes de este municipio.
344. Esta forma, de uso generalizado por los hablantes de la comunidad, es de procedencia dudosa. *Membreño* no la incluye entre los "aztequismos", pero en *Nombres geográficos indígenas de la República de Honduras*, pág. 37, explica el topónimo "Gualcha" como del nahua *ahualt*, "encino", más *chan(-tli)*, "casa". En la contestación número 372 nos reporta nuestra informante "gallina", *cachlán*, pero esta forma proviene del español. No obstante, es notoria la tendencia de *Membreño* en considerar de procedencia nahua muchas palabras lencas. Véase en este sentido nuestro artículo intitulado "Alberto *Membreño* y la lexicografía en Honduras", en *Español: antología* (Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 1983), pp. 84-85.

348. Membreño indica *talguín*.
352. Registrada por Membreño como *mishu*.
354. Del español, un tipo de moneda utilizado durante la colonia. Un peso en esa época equivalía a nueve tomines y un tomín a doce granos. Aparece en los documentos coloniales escrito además como "tamemes" y "tumín".
360. Confiérase con la respuesta número 24.
362. Esta palabra probablemente proceda del maya. En el proto-maya es *ki:naq* y en el maya occidental, *cenek*. Membreño lo ha considerado como del nahua *xinac*, "ejote", más *popo*, "grande". El término es utilizado en toda Honduras.
363. Confiérase con la respuesta número 222.
365. No está señalada por nuestros otros dos informantes.
369. Registrado por Membreño, *teopán* es un nahuatlismo introducido a través del español.
371. No está registrado. Posiblemente provenga del español, "silla".
372. Posiblemente de la palabra "cast(e)llan(o)". Aparece para la palabra "pollo" en muchas lenguas indígenas y en general para todas las cosas introducidas desde Castilla.
374. Membreño registra *cogo*.
379. No registrada por los otros informantes.
391. Maíz cocido con ceniza.
396. Membreño registra una expresión muy similar.
412. Del nahua *cihuatl*, "mujer". Generalizado en Honduras.